

Villanueva y Bada-
 jez, trimestre, pta. 1 50
 Fuera, semestre... 3 00
 Extranjero, al año... 8 00
 Número atrasado... 0 25
 Las suscripciones no
 pueden ser por menos del
 tiempo señalado.
 Anuncios y comunicados,
 á precios convencionales.
Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

Se publica los días
 5, 10, 15, 20, 25 y
 30 de cada mes.

Los escritos en publica-
 rán bajo la responsabi-
 lidad de sus autores.

No se devuelven los ori-
 ginales.

Se dará cuenta de toda
 obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarni- Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas
 contra la castidad, contra la religión. — (San Julion de Toledo). zada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES
 EL DESPERTAR DEL ESPIRITU
 CRISTIANO.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, á fin de que despierten los que duermen el sueño de la indiferencia y tomen parte en los combates de Dios.

PROPÓSITO.

Perfeccionarnos en las prácticas diarias de piedad y celo de las almas.

PERVERSION MORAL.

Los republicanos (no se molesten porque les digamos la verdad) son víctimas de profunda perversión moral, y escusado es decir lo que podemos y debemos esperar de ellos.

Nada bueno, porque nada bueno puede ni debe esperarse de quienes están bajo la acción de un estado de error ó corrupción de costumbres.

No nos referimos al espectáculo triste y deplorable que con sus divisiones ofrece el partido republicano; en el que nadie se entiende, siendo todo disidencias, discordias; en el que las masas, indisciplinadas, derriban á unos ídolos y levantan otros; en el que todo es confusión y desastre.

Muy otra, y más censurable, es la causa por la que decimos que los republicanos españoles están bajo la acción de un estado de profunda perversión moral.

Cuando España se encuentra en guerra; cuando más necesita del concurso de sus hijos; cuando la integridad de la patria exige, con deber ineludible, que se dé treguas á las aspiraciones de cambiar las instituciones, los republicanos, sordos á las conveniencias generales y atentos solo á sus miras, un día y otro vienen abogando por que se lleve á cabo la revolución.

¡Habrase visto mayores monstruos!

Y lo peor es, tamaño ellos los que desean encender nueva guerra, con sin igual hipocresía y sobra de mala fé, acusan á los otros de su propio pecado.

La Región Extremeña, en sus números del 31 de Enero y 1.º de Febrero, habla de proyectos de los carlistas, proyectos que solo caben en quienes ahora, como veremos, y antes, digalo el caso de Riego, subordinan los intereses patrios á los de su bandera política.

Cuide La Región de limpiar su casa, que, quien como él obra, no puede acusar, como acusa, á los carlistas, los que, seguramente y por así merecerlo, harán más caso de las coplas de Calainos que de las censuras-chirigoterías del papel republicano.

Por qué, lectores, no ha mucho, en el mes de Enero (solo conservamos el recorte y por eso no citamos el número) La Región dijo:

«Urge abolir la monarquía, PROCLAMAR LA REPÚBLICA Y DAR LA AUTONOMIA A CUBA.»

Bueno que aspire á implantar la forma de gobierno que mejor considere; pero ¿querer la revolución ahora? ¿querer ahora traernos otra guerra? ¿y querer traerla para dar de manera directa á los insurrectos lo que quieren? ¡Vaya y qué patriotismo! No en balde se dice que los liberales más que patriotas son patrióteros. Y no en balde La Región en el mismo número y artículo pedía á Dios que iluminase á los republicanos.

No se crea que lo dicho es un acto aislado de demencia política de ese periódi-

co. No; las manifestaciones de esa índole se repiten en el campo republicano.

Las Dominicales más de una vez ha dicho lo mismo, y bastando un botón para muestra, véase lo que dijo en su número 700 (10 Enero):

«No hay otra salvación que la República; cada minuto que perdemos nos lleva más hacia el abismo. ¿Queréis verdaderamente un gobierno nacional? ¿Queréis un gobierno que salve la nación? AL PUNTO, SIN DILACION, SIN BUDAR: PROCLAMAD LA REPUBLICA.»

No se arguya que ello no es más que mera manifestación de chifladura demofélica; porque, como veremos, es tendencia general entre los republicanos, salvo honrosas excepciones.

En cierta manifestación realizada en Barcelona á favor del doctor del Hipparrion, ¿no se dieron por los republicanos manifestantes gritos de viva Cuba libre? Sí.

El Sr. Pi y Margall, entre otras cosas dichas á favor de los insurrectos, y que hánse comentado cual merecen, en su periódico el Nuevo Régimen ¿no es laborante filibustero? ¿no trata nada menos que de legitimar (como hace notar La Dinastía, de Barcelona) la guerra separatista, á la que Pi considera como ejercicio de un derecho respetable?

Por cierto que La Publicidad, de Barcelona, que, en honor suyo sea dicho, no es de los republicanos filibusteros, dá de firme al Sr. Pi, y entre otras cosas le dice:

«Por lo tanto el Sr. Pi y Margall debiera ir á Nueva-York á dirigir el periódico de los mambises llamado Patria.»

Y allí aprendería á renegar de España y de los españoles.

¡Qué hombre de Estado y de Gobierno ha hecho siempre el bueno de D. Francisco!

El que vió impertérrito en 1873 como se deshacía España, ¿no ha de ver con simpatía la insurrección de una provincia que nos cuesta tanta sangre y dinero?

Entre Pi y Margall, los bicaitarras y los cuatro gatos que aquí tenemos, que también están en espíritu con los insurrectos, habría para hacer una zarzuela que se podrá titular Tontos y traidores.»

Los republicanos que capitanea el fogoso Vallés y Ribot, en Barcelona, ¿no piden á voz en grito LA REVOLUCION PARA ESPAÑA Y LA AUTONOMIA PARA CUBA? Sí; y ello le ha dado margen á La España Moderna, de Madrid, para un buen escrito, digno de reproducción, lo que haríamos á sernos posible.

Ahora vamos con el Sr. Salmerón, el que dice que se impone una campaña anticatólica, que acá todo está podrido y que la podredumbre se debe á la monarquía y al fanatismo religioso, sin duda olvidando, condicionalmente, el cieno inmundito que inficiona el ambiente republicano masón de la atea y republicana Francia, de la que es admirador.

Salmerón ha dicho:

«Las revoluciones en los comicios se realizan más que en las calles, sin perjuicio de realizarlas en estas cuando COMO AHORA HA LLEGADO LA OCASION PARA ELLO.»

¿Qué tal? Ahora que España está empujada en una guerra, en la que el honor nacional juega principal papel, es el momento de hacer la revolución en las calles, según el gran patriota Salmerón.

¿Se cree que lo dicho lo hemos puesto por gusto en boca del Sr. Salmerón? Pues conste que hablamos bajo la garantía del periódico republicano, masón y librepensador de Barcelona El Diluvio. Así lo dice en un telegrama que desde Madrid se le expidió el 25 de Enero.

Esté, pues, sobre aviso el Gobierno; ate corto á los republicanos; no se ande con contemplaciones. Donde falta el respeto á la legalidad no hay gobierno, no hay paz, no hay tranquilidad, no hay interés legítimo asegurado, ni amparado ningún derecho. Duro con los que así tratan de perturbar el orden y la paz; que la ley sea inexorablemente cumplida.

No se pretexe la diferencia entre los delitos comunes y los llamados delitos po-

líticos. Estos acusan una profunda perversión moral que es preciso corregir con el castigo que purifica, tanto como aquellos. Establecer diferencias entre los delitos comunes y los políticos por las suposiciones que de estos se hacen, de que son movidos por pura, noble y generosa aspiración de hacer bien al país, es una verdadera preocupación.

Dicho sea con permiso de los republicanos, que tal vez no estén conformes.

Tiene la palabra La Región Extremeña.

A. JUAN Y BALDÓ.

América y España en 1492-1896

Por las circunstancias todas que concurren hoy hace 400 años, en el descubrimiento de las islas, hoy teatro de la guerra entre españoles, revistiendo por los descontentos americanos los verdaderos caracteres con que está horriblemente manchada la historia de los vándalos, hunnos y suevos, bien puede decirse que la Providencia velaba de un modo especialísimo por España.

Sin duda alguna Dios quería el engrandecimiento y con él la prosperidad de esta nación, entonces tan católica, gobernándola, á la sazón, los reyes que, por su piedad, su fé y por sus virtudes cristianas son dignísimos de loa, de eterna y grata memoria, honroso florón de nuestra historia patria.

Hombre de virtud acrisolada y de ciencia que diríamos infusa, fué Cristóbal Colón. Este insigne matemático concibió la idea de que allende los mares existían habitantes de quienes jamás se tuvo la más remota noticia. Agitado por este pensamiento y probándolo científicamente, quiso poner en práctica su tan acariciado ideal. Nadie le oyó. Y asombrados todos de su plan de navegación fué tratado de loco y de visionario, desechando, por punto general sus delirios cuantos pudieron con su influencia y dinero haber secundado un proyecto de tanta transcendencia.

Más que en descubrimientos, pensaba España en ver el modo de vencer completamente las huestes musulmanas, triunfo que no tardó por cierto en ser un hecho después de siete siglos de incesantes correrías de los moros que tenían en jaque gran parte de la península, y á veces humillando nuestras armas, dando este motivo á su engrandecimiento y terrible osadía.

Sin embargo, el ilustre Colón llevado de una fuerza poderosa irresistible, como del que vé no posible sino real la realización de su sueño dorado, habla con Isabel, reina venerada de todos sus vasallos, y aún hoy los enemigos de los tronos no la regatean sus elogios, la expone sus proyectos, y al considerar la ingenuidad de sus palabras como hombre prudentísimo y de una ilustración indudable, no teniendo bastante cantidad para ayudar al navegante á los gastos de la inmensa travesía que había de realizar, empujó sus valiosas alhajas; y de este modo, contra viento y marea, que no fué poca la que le combatió en medio de los mares, peligrosando su vida preciosa y la de sus acompañantes más de una vez, hasta que á los seis meses de amargas zozobras y de dudas, no por él, sino de la tripulación que no veían, que no podían ver como él, arribaron al suelo deseado.

Mi imaginación es pobre, y, por lo mismo, no siento el fuego de la inspiración para describir en este momento las impresiones de los navegantes al verse en otro mundo, ante seres semejantes, idólatras, sin ninguna cultura, salvajes, todo admirable para los de allá y para los nuestros, y después de algún tiempo de estancia en el nuevo continente, estudiando el país, su inmensísima rique-

za y extensión en beneficio de España, el modo de civilizar para Dios primero á aquella numerosa familia, cuando el perillustre marino echó los primeros cimientos del verdadero progreso en aquellas regiones tenebrosas, volvióse á España á dar noticia de su descubrimiento, cual había prometido á nuestros reyes, á España toda.

Dos actos de la sabia providencia del que todo lo rige con peso, tasa y medida, presenció entonces esta hidalga y cristiana nación: el descubrimiento de las Américas y la total expulsión de los feroces adoradores de Mahoma. Es decir, paz interior siglos deseada, unidad de culto y de fé, posesión completa de todos sus dominios por los reyes católicos, riquezas á millonadas producto de las Antillas y engrandecimiento territorial de la nación como llovido del cielo.

Nuestra gratitud á Dios en primer término que nos miró tan propicio, haciéndonos tan poderosos y temibles, y después de Dios al profundamente sabio, al par que humildísimo descubridor.

Pero ¿qué hemos hecho de estos beneficios?

¿Es que no hemos correspondido cual fuera justo á las bondades de un Dios tan bueno?

Tememos por perder esas ricas posesiones antillanas. Todo va persuadiendo estos recelos. El caudillo de Sagunto, de Melilla y de Cuba confiesa que se ha equivocado en sus planes militares. ¿Cuándo? Cuando la insurrección se ha extendido á modo de langosta, cuando suman centenares de millones los gastos de la guerra, y abundante la sangre de valientes soldados empapada en aquel suelo do bullen como hormigas los enemigos de España, cuando sabemos todos los planes bélicos del general Salcedo, entonces desoidos, y hoy por todos aceptados, inspirados en el conocimiento práctico que de aquel país hermoso y rico posee y que para nuestro mayor sufrimiento, por lo que es en sí y vale, ha dado á conocer El Liberal de Madrid; cuando la patria ha consumado el sacrificio desprendiéndose de más de cien mil hombres con los gastos consiguientes; cuando, en fin, ha pasado tiempo precioso para las operaciones activas y decisivas de vencer la insurrección menos prevenida y menos numerosa, y las llamas de ingenios y poblados han consumido riquezas imponderables... No quiero seguir esta triste epopeya, que de seguro ha de llenar de luto la historia de este periodo que á todos nos tiene temerosos de quedarnos llorando la pérdida de esa perla de inestimable precio: las Antillas.

¿Habremos merecido, como castigo del cielo, esa lucha inclemente y despiadada de los cubanos? ¿Seremos por lo mismo impotentes ante su arrojo y temeridad? Dudas son estas que asaltan sin querer y dejan en el alma la más honda amargura.

¡Siglo XIX! ¡año 1896! qué diferencia entre esta fecha y la en que España celebraba grandes regocijos por el descubrimiento de Cuba! ¿Sucedarán á aquellas vehementes alegrías la desesperación y el llanto, escapándose de nuestras manos el pelícano que á tantos ha sustentado con su plata y con su oro?

Dios sobre todo. Dominus dedit; Dominus abstulit, exclamaremos con Job,

I. J. P.

Lo que es el baile

¿Qué es el baile? El baile actual no es otra cosa que un abrazo entre un caballero y una señorita, completamente autorizado por los padres de ésta, y quizá sin que la niña haya tenido siquiera la libertad de escoger su pareja. ¡Oh padres de familia! ¿cómo es posible que voso-

tros consintáis en sacrificar la delicadeza y el pudor de vuestras propias hijas? ¿Cómo es posible que convengáis en ser verdugos de su inocencia y candidez? Y ¿cómo es posible que permanecáis impasibles en presencia del completo defraudamiento del tesoro más sagrado que os ha podido conceder la voluntad del Creador? ¡No! vosotros estáis dormidos, y preciso es que despertéis de ese letargo ignominioso de que sois presa, despertad pues, por vuestras hijas, y escuchad estas reflexiones: el baile es para vuestros hijos la escuela pública de las pasiones impuras, y, por consiguiente, la ocasión más propicia de caída para la mujer.

No obstante estar las funestas consecuencias de esa común práctica mundana al alcance de todos los padres, casi me atrevo á asegurar que son ellos, por desgracia, los autores de la representación de esas escenas, quizá de las más corruptoras que nos ofrece la civilización moderna; pues creen que para salvar la honra de sus hijas, basta la fórmula de colocarlas en brazos del pareja que más confianza les inspira; como si fuese la persona la detestable y no el acto del baile, ó si la confianza que ellos depositan en esas personas fuese un obstáculo para que el baile dejase de ser una recreación peligrosa y como consecuencia lógica el despertador común de la malicia, ó dejase por eso de ser la práctica más ruinosa para la buenas costumbres. ¡Oh padres de familia, estáis equivocados! bien se comprende que permanecéis en las tinieblas, y que el pretexto fútil de las exigencias sociales os encubre por completo las grandes responsabilidades que vosotros tenéis delante de Dios, respecto á la educación moral de vuestros hijos.

Yo os exhorto, pues, á que entendáis que la práctica de tales costumbres, de llevar vuestras hijas á los bailes, es exponerlas al naufragio de su pudor. Supongamos, pues, que un padre, el más celoso de la reputación de su hija, no la permitiera bailar sino con un caballero que á él le inspirase entera confianza; ¿dejaría por eso de ser el baile un abrazo entre la hija querida y el amigo del padre? ¡Ah no! por el contrario, quizá con más peligro, por la mucha confianza que depositáis en el pareja.

Tened, pues, entendido, padres de familia, que donde empieza el baile termina la delicadeza y el pudor, puesto que en él se autorizan como de buen tono usos que en lo ordinario no son aceptables y que os sublevarían, sin duda, en circunstancias distintas.

Convened, pues, de que el baile es por excelencia ocasión propicia para germinar pasiones desordenadas, y que no otra cosa hace que conquistarle al alma una eternidad completamente desgraciada.

PERIODISMO Á LA MODERNA

INTERVIEW.

El reporter. —(Veinticinco años, pálido, bigote rubio, gabán: una mezcla de gomo, viajante de comercio y hortera de sedería).

El interrogado. —(Tabernero, grueso, rechoncho. Cuarenta y cinco años).
La escena en la taberna del vinatero.

El reporter. —¿El señor Chapuzot?
El interrogado. —Para servir á Vd.

—Bien, gracias... (Lo examina con atención solemne). Sí; él es... (toma notas en la cartera).

—¿A quién tengo el honor de...?

—Al reporter jefe del *Movimiento*.

—¿Al re... qué?

—...porter jefe del *Movimiento*. ¿No conoce Vd. el *Movimiento* (el interrogado se encoje de hombros). No importa; tengo prisa. Haga el favor de contestarme. Ante todo deme una copa.

—Va en seguida (la sirve).

—(Sentándose ante una mesa y preparándose á escribir). ¿Es usted tabernero?

—(Tomando á la escena por testigo) Me parece que sí.

—¡Perro oficio!... Pero, en fin, allá usted. Vamos, ¿vive usted en mala inteligencia con su mujer?

—(Confuso) ¿Con mi mujer? ¡Si no soy casado!

—Es lo mismo... ¿Con su querida?

—¡Tampoco tengo querida!

—Ni mujer ni querida... ¡Bah! No me engaña; conozco ese sistema. Lo conozco todo, y es inútil eso contra mí. ¿Su mu-

jer de usted le engaña?... ¿Usted la engaña á ella? ¿Quién engaña á quién?

—Ya le he dicho que...

—¡Sí, sí! Quiere usted echárselas de pillín; pero eso no sirve con la prensa. ¡A la prensa nadie la engaña! ¡No pretenda burlarse de ella! Yo soy le prensa, la gran fuerza moderna que denuncia, juzga y condena... Otra copa.

—Va en seguida (sirve una segunda copa).

—La prensa es todo: la policía, la justicia, la conciencia universal... Conteste usted. ¿Por qué arrojó una botella de licor á su mujer?

—Pero ¡caramba! si ya le dije que...

—(Sin hacer caso de las negativas) ¿Cuál fué el móvil de ese acto de brutalidad? ¿Ha sido una vulgar venganza? ¿Un estallido de ira irreflexiva? ¿Estamos ante un caso pasional? ¿Es el efecto de un atavismo? ¿Cuántos asesinos ha habido en su familia? ¿No contesta?

—(Rascándose la cabeza) Pero ¡caramba! si le he dicho...

—Otra cosa. ¿Ha habido premeditación al «legir una botella de licor? ¿Por qué de licor y no de vino? En fin, Chapuzot. lo que quiero es que con el relato completo de su crimen, con el análisis exacto de las particulares circunstancias, últimas, conyugales ó sociales que le han precedido, me dé elementos sobre los cuales pueda yo restablecer la psicología del delito...

—¡Pero!...

—¿Es usted impulsivo, sensual, degenerado, neurasténico, místico, decadente, dilettanti de la cirugía? ¿Qué es usted?

—¡Pero, hombre! Ya se lo he dicho: soy tabernero, no estoy casado ni entiendo una palabra de lo que me dice.

—(Con severidad) Insiste usted en negar, en burlarse de la prensa. Bien está... Voy á confundirlo... (saca del bolsillo el *Petit Journal*)... Otra copa.

—Va en seguida... (y la sirve)

—Aquí tiene V. lo que dice la *Petit Journal*: «A consecuencia de un altercado cuya causa permanece en el misterio, un tal Chapuzot, tabernero en Montrouge...

—(Con viveza). ¿Lo vé Vd? Ahí dice de Montrouge y yo soy de Montmartre.

—¿Se llama Vd. Chapuzot?

—Sí.

—¿Es Vd. tabernero?

—Sí.

—Pues entonces ¿qué importa que sea Vd. de Montrouge ó de Montmartre? Esos detalles no le importan á la prensa, porque no interesan.

—Pero me parece...

—En resumen, que insiste en no contestar á mi pregunta... Ya verá lo que le cuesta burlarse de la prensa, de la gran palanca de la prensa... Le arruinaré, le deshonraré, diré que es inentusoso, infanticida...

—(Aturdido) Pero... ¡esto es demasiado!

—¿Dónde está su mujer? Puedo verla?

—Pero si no tengo mujer.

—¿No tiene Vd. mujer y le tira á la cabeza una botella de licor?... Vaya, sea Vd. siquiera lógico.

—(Loco) ¡Caramba, caramba, caramba!

—(Con énfasis) Vamos, traiga su mujer... Es preciso que la vea, que le pregunte, que estudie su psicología, que averigüe el principio de su atavismo. ¿Cómo es? ¿Rubia? ¿Hermosa?... (silencio). ¿Tiene pasiones honradas? ¿Es viciosa?... (silencio). Veo que Vd. persiste en el silencio. Hablemos de otro tema: de música, de arte, literatura, de derecho, de sociología... (silencio). ¿Tampoco responde? Vaya, veo que es propósito deliberado... Ya le pesará... Venga otra copa.

—Va, va (y la sirve)

—(Apurando el último sorbo) Me marchó... Voy á interrogar á sus vecinos y á los vecinos de sus vecinos... Ya sabe usted que los vecinos de nuestros vecinos son vecinos... Adiós (se dirige hácia la puerta)

—(Llamándole) ¡Eh! ¡Oiga Vd! ¡Venga acá!

—Ya es tarde. Tengo mucho que hacer... ¿Ahora quiere hablar?... No puede ser... Lo hubiera hecho antes.

—Si no se trata de eso... Es que me debe Vd. cuatro copas.

—(Solemne y altanero) ¡La prensa nunca debe nada! (v se vá).

OCTAVIO MIRBEAU.

(De *Le Journal*, de París.)

Arenas-Garnier.

La *Región Extremeña* se hizo eco de una carta del Sr. Arenas contra nuestro

amigo D. Ricardo Garnier, y decíamos al diario republicano, que, en prueba de imparcialidad, diera á conocer la carta de nuestro citado amigo.

Y como *La Región* no lo haya hecho, acaso por no tener á su disposición la carta á que nos referimos, la insertamos en este número. Veremos si el periódico republicano procede cual cumple.

Dice así:

«Granada 13 Enero 96.

Sr. Director de *El Movimiento Católico*.
Madrid.

Muy señor mio de mi mayor consideración: Ha llegado incidentalmente á mi poder el número 7.359, correspondiente al jueves 9 del corriente mes, del periódico *El Globo*, que, en todo ó en parte, transcribe un artículo de *El Resumen*, suscripto por D. Carlos G. de Ceballos, en el que éste inserta documentos privados á dicho señor, dirigidos tan sólo por el carácter de representante de esa «Asociación de Padres de familia», que á la sazón ostentaba legítimamente. En el citado artículo se pretende presentar al Sr. Arenas víctima de una persecución promovida por una respetable entidad religiosa, que puedo jurar por Dios y por mi honor no ha tenido la más mínima intervención directa ni indirecta en este asunto.

Únicamente se ha tratado de impedir la enseñanza netamente anticatólica del Sr. Arenas en este Instituto apoyada en un texto, cuya valía científica puede cada cual apreciar viéndolo, y en el que el Sr. Arenas, más que hacer historia, hacía comentarios en el sentido más anticatólico posible, inculcando á nuestros hijos criterios de odio y de desprecio á la Religión que profesamos, que es la que queremos sirva de base á la educación de esos hijos nuestros, y que, según la Constitución, no puede ser atacada por los profesores que el Estado paga como tal estado católico.

Para lograr ese resultado, que es justo y además legal, y por tanto completamente legítimo, y apoyados en la condenación de la obra de Arenas por este reverendísimo Prelado, se hicieron las gestiones procedentes; como se pedía cosa legal, nos dirigimos á los que hacen las leyes; como había de intervenir en su solución nuestro Gobierno, nos dirigimos á los poderes públicos; como tratábamos de defender la fé de nuestros hijos, que es la Católica, Apostólica, Romana, nos dirigimos á cuantos comulgan en nuestro credo religioso para que apoyasen nuestra importantísima gestión. Pero ni un paso se dió sin que previamente, y con una lealtad de que el mismo Sr. Arenas tuvo la prueba, se advirtiese á dicho señor de nuestros propósitos en carta que le dirigí el que suscribe, quizá el mismo día en que recibí, para que su propio hijo lo estudiase, el texto de Historia posteriormente condenado.

No es justo, en verdad, empequeñecer y hacer miserable y ruin la intención de los que pretendíamos lo que era legal y lo que nuestra conciencia nos obligaba á hacer: no es justo atribuir mañosamente á los Jesuitas lo que fué puramente obra de Padres católicos: no es justo que el señor D. Carlos G. de Ceballos use de los documentos que publica, no sabré decir si con perfecto derecho, tergiversando de tal modo las intenciones que los inspiraron.

Caiga sobre mi y sobre mis hijos el mal material que al Sr. Arenas, mi amigo de otro tiempo, le deseo; y tanto él, como cuantos tienen la desgracia de profesar opuestas opiniones religiosas á las nuestras, créan con toda firmeza que nunca se ha pretendido su mal personal, sino impedirle descatalogar desde su cátedra á nuestros hijos, como se jactaba él mismo públicamente de haberlo ya conseguido con otros en diverso Instituto (1).

La rectitud de nuestra intención y lo perfectamente legal y lógico de nuestro proceder nos debe dar, pues, derecho no sólo al apoyo de todos los católicos españoles sino también al respeto, cuando menos, de los que no lo sean.

De V. atento seguro servidor q. s. m. b.,

RICARDO GARNIER.

PASAVOLANTES.

¡ALERTA! Es el título de un escrito

(1) El Sr. Arenas disfruta hoy exactamente del mismo sueldo, continuando suspenso, como si ejerciera la cátedra, de lo cual no se ha protestado.

que hemos leído en *La Región Extremeña*.

¡Qué escrito! Los hemos leído en la prensa liberal y republicana disparatados; pero sospechamos que como este ninguno.

Véase la muestra. Dice:

La conducta observada recientemente por el Obispo de Barcelona y el de Cadiz y el Arzobispo de Granada, dicen (¡atención! decimos nosotros, que viene la descarga) con abrumadora elocuencia que el jefe de la Iglesia católica sigue las huellas de su antecesor, negando por ende el derecho que los pueblos tienen á darse la forma de gobierno que les plazca.

No pueee darse majadería mayor.

Región disparatada y desbocada ¿qué tienen que ver los hechos á que te refieres con el derecho que tienen los pueblos á la forma de gobierno que les plazca?

Y... ¿cuándo y cómo León XIII y Pío IX se han opuesto á ese derecho?

Cualquiera tiene humor para seguir copiando y comentando la sarta de nejadades que *La Región* suelta en el dicho artículo.

En él aparece, en tropel librepensador, el ultramontanismo, el poder de la gente negra, el jesuitismo, el progreso, la libertad de la cátedra, el *huerro dializado* (no dice si el de Brabais), las *joguerras*, la disección de los cadáveres, los *ominosos* tiempos, la *sopa de ajo*, digo, *sopa boba*, las conquistas revolucionarias, la reacción religiosa, etc., etc.

Es decir, que ese escrito es un desfile de las frases *progresistas*, tiempo há mandadas recoger, por lo... *nécio-republicanas*.

Vaya, señores empujados por... la ciencia progresista, dejen ya esos lugares tan *comunes*, empleados tan solo por los que, faltos de *meollo* y llenos de *presunción*, solo sirven para echárselas de *sabidillos* repitiendo, al cabo de los años mil, lo que otros dijieran.

Ibamos á dar por terminado este *Pasavolante*, cuando vemos que en el escrito de autos se dice, que es espectáculo desconsolador el sostener por ningún concepto puede un *catedrático herir las creencias religiosas de sus alumnos*.

¡Habrás visto mayor desatino!

¿Con que sostener lo dicho es desconsolador espectáculo?

Diga *La Región*, periódico librepensador, amante, según su decir, de que se piense con libertad y de que á todo el mundo se le respete en sus creencias, ¿qué títulos tiene profesor alguno para herir las creencias religiosas de sus alumnos? ¿entra en el programa del librepensamiento que un Odón v. gr. pueda herir las creencias de los que no piensan como él?

¿Librepensadores? ¡Cál!... Sois tiranos del pensamiento.

Y sigamos con *La Región*.

En el número 3.166 aparece un escrito titulado «Filibusterismo filipino»

Y dice que un periódico católico denuncia el hecho de que en Filipinas los masones preparan algo, como lo que prepararon en Cuba y cuyas consecuencias tocamos, y que si no supiera á qué conducen las palabras del un periódico, lo tomaría á risa.

¿Con que tal dice un periódico católico? Y ¿con que ó por que «parece», como *La Región* escribe?

El periódico republicano escribe ó dá *ti-jeretazos á tun tun* y así sale ello.

No un periódico católico, sino varios (y liberales no pocos) han denunciado los trabajos filibustero-masónicos.

Recuerde *La Región* lo que dijimos en otro número de *La Lid* en esta misma sección de *Pasavolantes*.

Y añada á los periódicos que allí figuran *El Tiempo* y *La Correspondencia de España*, los dos periódicos liberales.

Según *La Región*, los masones *parece* trabajan al decir de un periódico católico, en sentido anti español; pero los frailes ¡pícaros frailes! esos si que son nuestros enemigos.

Vaya que es, así... no que nó.

¿Como que lo dice *La Región*!

Las órdenes religiosas son allí, en opinión de un liberal, la salvaguardia del poder español, las que cultivan en el indio el amor patrio, etc., etc.

Es decir, que los frailes son allí todo lo contrario de lo que les acusa *La Región*.

Pobre, *Región*, á mi ver andas siempre dando tumbos; á tu pluma y tus tijeras *afilas mejor los puntos*.

Como ya hemos dicho, el Ilmo. señor Obispo de Mallorca, ha prohibido el drama *Juan José*.

Con este motivo *Las Dominicales*, dando una prueba de su ingenio demofílero dice:

«Es lo que le faltaba á *Juan José* para su coronamiento.

Por aquello de
«Tenga para su regalo,
esta sentencia el autor;
Si el sabio no aprueba, malo;
si el necio aplaude, peor.»

Conformes, aunque lo vean con extrañeza los lectores. Estamos conformes con *Las Dominicales*.

Malo, malo el tal drama, que no le aprueba aquel Obispo.

Peor, peor, que le aplaude la gente demofílera.

Otra demofilería.

En Las Palmas (Canarias) unos chicos tiran piedras á la puerta del Casino Unión Republicana.

Lo sabe *Las Dominicales*, y suelta, que la culpa la tiene la *canalla clerical*, frase republicano-libre pensadora.

Pero ¿creen los lectores que el papel de Demofilo habla con datos ciertos?

Pues no lo crean.

Dice: «instigados, sin duda,...

Venga Vd. acá, Demofilo, si no lo sabe cierto ¿á qué habla así?

El ser librepensador dá mucha libertad.

En un periódico republicano leemos:

«Cuando mañana decreta la República la enseñanza laica.»

Claro; obligará á todos á ella.

Y profesores y alumnos tendrán que pasar por lo que disponga el poder.

Y mañana ¿adónde libertad de la cátedra tan defendida hoy por el mismo que *aquello* escribe.

¡Qué liberales son los *idem*.

El Mercantil Valenciano há pocos días daba cuenta del estado floreciente de las escuelas laicas.

Y á continuación, en otro suelto, no hay que pensar mal, dice que la osadía de los ladrones ya no tiene límites.

Cualquiera puede creer que ambos sueltos se complementan mutuamente.

Nosotros no exponemos nuestra creencia.

Convocados por Odón los republicanos barceloneses tuvieron su *meeting* en el teatro del Tivoli.

De Buen apretó contra los republicanos que andan con complacencias con los monárquicos.

Y leemos:

«Terminó diciendo que si, proclamada la República, no es esta progresiva, y camina hácia el socialismo, se separará de aquella para luchar contra ella desde el campo socialista.»

Vamos, como su *suegro laico*, que también es socialista.

¡Buena república quieren traernos *suegro y yerno!*

Sin duda alguna, la que más les conviene á ellos.

Si es que para entonces no se han enriquecido, vendiendo á los alumnos por muchas pesetas lo que vale pocos reales.

Para proteccionistas, los liberales.

La plancha con que obsequian á Sagasta los diputados de la mayoría parlamentaria *ha sido construida en el extranjero*.

No han acudido á la industria española.

Es una plancha más.

Y que dice cómo los liberales, son patriotas.

Los masones, según las noticias que tenemos al escribir esto, siguen sin *Jefe Supremo*.

En la primera junta celebrada en Roma, se mostró claramente el desacuerdo que reina entre los HH.

Después de gran *escandalera*, acordaron dejar, por lo de ahora, las cosas en tal estado.

Los periódicos masónicos, según dice un colega bien informado, creen que el sucesor de Lemmi será el H. Ballori.

Que es médico.

Vaya, se conoce que los republicanos y masones necesitan asistencia facultativa.

Aquí, Esquero; allá, otro médico.

Crónica de Badajoz.

JUSTISIMA PROTESTA. Lo es sin duda la que el *Heraldo* de esta ciudad estampó en

su número 5 del actual, con motivo de ir dos agentes municipales acompañando al Sagrado Viático con las teresianas pu-
tas, llamando mucho la atención de las personas que asistían al acto. Hace pocas noches también ocurrió lo mismo en otra parroquia, y confidencialmente se hizo saber á quien pudiera evitarlo; pero como, por lo visto, es esa la conducta que dichos agentes han adoptado para semejantes ocasiones, y como esa conducta pugna con la solemnidad del acto y con las disposiciones que rigen en la materia, nos place consignar en esta crónica la justísima protesta del *Heraldo*, con la seguridad completa de que se ha de poner remedio á ese abuso, si es que ya á estas horas no se le ha puesto.

Demos á Dios lo que es de Dios.

En el convento de la Paz verificó ayer mañana su solemne profesión religiosa la novicia sor Angela Castellano de San Francisco, inmediatamente después de terminada la solemne función que dedicó la comunidad á su ilustre fundador San Juan de Mata, predicando el panegírico del Santo el M. I. Sr. Lectoral D. Tirso Lozano, que también dirigió una fervorosa exhortación á la nueva religiosa.

Tanto á esta como á sus nuevas hermanas las Trinitarias de esta ciudad, damos la más completa enhorabuena, pidiéndoles en cambio que no nos olviden en sus piadosas oraciones.

También las humildes hijas de San Francisco de Asís del convento de Santa Ana han celebrado hoy la profesión de la joven sor Sotera de Santa Teresa, natural de Pamplona, predicando el Sr. D. Nicomedes Ciaros, Cura Vicario de Santa María la Real.

Nuestras felicitaciones á la observante comunidad de Santa Ana y á la nueva hija del Patriarca de Asís.

En el último sorteo de Capellanes para Cuba verificado en Madrid, ha tocado bola negra á nuestro estimado amigo D. Alberto Gato y Martín, capellán párroco del regimiento de Castilla.

No hace mucho tiempo que vino á esta plaza el mencionado Pbro., y ya se había captado de lleno las simpatías de sus compañeros y de cuantos han tenido el gusto de tratarle, habiendo por esta causa producido bastante disgusto la mala suerte que le ha tocado.

Quiera Dios que sea para su bien, y regrese á su patria sin haber experimentado las funestas consecuencias del clima y de la guerra.

De como la fortuna no es siempre ciega. El premio mayor de la lotería del 31 del pasado tocó, como es sabido en esta capital; pero con tanto acierto, que uno de los décimos lo había tomado el joven sacerdote y Coadjutor de Salvaleón, Sr. Rodríguez, proponiéndose, si la suerte le favorecía, redimir del se vicio de la campaña de Cuba á un hermano suyo, cabo del batallón de cazadores de Tarifa.

En efecto, una vez cobradas las ocho mil pesetas, el afortunado sacerdote ha marchado á Madrid para ver si puede lograr la sustitución de su hermano.

Otro décimo se dice que lo tiene un soldado de Baleares, que también se propone ver si puede redimirse del servicio y volver al seno de su familia.

Véase, pues, como en estos casos la fortuna abrió los ojos y buscó á sus favorecidos con verdadero tino.

Les felicitamos por ello.

El Sr. D. Alejandro Muñiz, beneficiado de esta Catedral, ha sufrido en estos días fuertes ataques de un doloroso padecimiento que años hace viene aquejándole. Al escribir estas notas, sabemos que el paciente ha experimentado alguna mejoría, de lo cual nos alegramos, deseándole un completo restablecimiento.

Varios de sus compañeros y otros sacerdotes le acompañan y auxilian continuamente, pues el Sr. Muñiz no tiene familia propia á su lado.

Esta mañana se ha verificado con las solemnidades acostumbradas la publicación de la Bula para el presente año. La procesión se dirigió desde la capilla de la Soledad á la Santa Iglesia Catedral, en donde fué recibida por el Rmo. Prelado y el Ilustrísimo Cabildo. Seguidamente se cantó la misa de Tercia, en la cual predicó el M. I. señor Doctor D. Mariano Puyol y Anglada.

Los sumarios de la nueva predicación se expenden, como de costumbre, por el señor

Administrador diocesano y en todas las parroquias, caducando desde hoy mismo la Bula anterior.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 9 de Febrero de 1896.

Sección general.

Ya tenemos en España á Martínez Campos.

El fracaso de su campaña en Cuba, es confesado por él mismo.

No han faltado manifestaciones hostiles: los caídos también merecen consideraciones.

El elemento ministerial, obró del modo contrario, que también es censurable dado lo ocurrido y el estado de la opinión.

La nota más triste es la muerte de un joven que silbó.

Nunca las desgracias vienen solas, suele decirse.

De Cuba no son malas las noticias que se reciben.

Nuestras tropas han conseguido buenas victorias sobre los insurrectos.

Duro con ellos, aunque les sepa mal á los no guerrillistas que, sin importarles la honra patria por acá *felibusteran*.

¡Dios acompañe á nuestros hermanos los valientes soldados.

Conste. = publicó *El Movimiento Católico*, y reprodujeron muchos periódicos, el siguiente suelto:

«Sentimos vernos precisados á advertir á aquellos de nuestros lectores que nos han pedido informes acerca de la «Pensión de San José», que el señor D. Carlos G. de Caballero, abogado que fué de la Sociedad «Padres de Familia», y director de la «Pensión» mencionada, no solamente no merece nuestra confianza, sino que *no debe merecer tampoco la de nadie*.

Le hemos llevado ante los tribunales de justicia, y *ni aun así da cuenta de su persona*.

Sería una pena que por haber anunciado nosotros su Colegio, hubiera quien le confiara sus hijos y sus intereses con gravísimo riesgo de los unos y de los otros.»

Benedicción.—El semanario católico ilustrado *la Revista Popular* ha sido nuevamente bendecido por Su Santidad el Papa León XIII, con las siguientes muy halagüeñas palabras:

«Viriliter agite, pro Deo, pro Ecclesia pugnaté fortes in bello.»

Muchos ex oficiales del ejército que fueron separados á consecuencia de los movimientos revolucionarios y residen en Barcelona, se han ofrecido al Gobierno para marchar á Cuba en el caso de que se les concediera volver al servicio.

Leemos:

«Un conocido escritor publica un artículo en el periódico de la Habana, *La Tierra Gallega*, cuyo sentido patriótico debemos indicar.

Propone el articulista que los terrenos laborables de Cuba, hoy incultos, sean distribuidos á los soldados y clases que más se distinguen en la guerra, los cuales pudieran explotar, arrendar ó enajenar una vez terminada la campaña.

Ellos sabrían labrar los campos, cultivar la ganadería y hacerse propietarios colonizando la Isla de Cuba.

Nadie con más derecho á ser propietarios de un territorio, que aque los que contribuyen á su liberación, defendiéndola contra los enemigos de su integridad y de su honra.

Conformes.

Los libertadores de Cuba, según *El Correo Español*, de México:

«Máximo Gómez, dominicano, que estuvo al servicio de España y después se volvió contra ella; Maceo, mulato cubano; Roloff y Merieroff, emigrado polaco y aventureros de profesión.

Estos son los hombres que, según el suelto, quieren dar á los cubanos una libertad contra la que éstos protestan. Véanse sino los manifiestos del partido autonomista, compuesto de los hombres que en la Isla más valen. Si la mayoría de los habitantes de Cuba quisieran la libertad, no necesitarían de un jefe de color y tres extranjeros para obtenerla.

Si éstos son tan amantes de la libertad, ¿por qué Máximo Gómez no libra á su patria del despojo de Heurieux, y Roloff y Merieroff á la suya de la tiranía de la Rusia? ¿Es la libertad de la República Dominicana y de Polonia la que pretenden estos redentores plantear en Cuba?»

Es tan grande la miseria que reina en Málaga que, según *La Unión Mercantil* de aquella ciudad, las conferencias de San Vicente de Paul están recorriendo á muchas familias que han ocupado no há mucho posición relativamente desahogada.

Odoneria.—En el Instituto de 2.ª enseñanza de Pamplona, ha nacido por generación espontánea otro D. Odon, el inventor del *Hippiarion*.

El catedrático Sr. Forner, de su libro de texto, para el curso de geografía, ha hecho nada menos que un tratado prolegómeno de ciencia racionalista y anticatólica.

No hemos leído la Geografía del señor Forner, pero hablamos por boca del autorizado periódico de aquella ciudad, *La Tradición Navarra*.

El ministro de la Guerra en Portugal admite en representación del Gobierno los generosos ofrecimientos de las Hermanas de la Caridad que pretenden prestar sus servicios al ejército expedicionario de África.

Le Monde publica algunos versos religiosos del poeta francés Verlaine, recientemente fallecido y censura el juicio que acerca del mismo ha dado á luz *Azambujas*. ¿En qué consiste que al morir, los meaos creyentes, los que más han escandalizado el mundo literario con sus escritos, siempre se descubre entre sus olvidados cartapacios alguna obra que puede llamarse religiosa? ¿En qué consiste que de Rousseau, Voltaire, y hasta de Crispi mismo pueden citarse frases del mismo carácter? Dejamos el problema literario y moral para que lo resuelvan nuestros lectores.

La última poesía de Juan de Dios está dedicada á la Virgen, y es la siguiente:

«¡Bendita Reina de los Santos por la belleza y por la virtud! ¡En su regazo trae rosas de los jardines del cielo, con que se adorna el Rey y la corte, y entre ellas viene socorro para los pobres, y para los enfermos la salud! Al verla sonrían las almas afligidas por la desgracia, y al verla asomarse dice: ¡Bendita sea la Reina de la hermosura física y moral!..»

El Presbítero M. Charbonnel, Apóstol del Congreso de las Religiones, toma los nombres del Cardenal Gibbons y de don Ireland como autoridades para defender su tesis; olvida aquel orador que después de hablar Su Santidad sobre el mismo asunto, los referidos Prelados han modificado cuanto es posible sus anteriores opiniones.

Han sido expulsadas del Perú las religiosas hospitalarias llamadas *Hijas de Santa Ana*, que venían prestando á los enfermos grandes servicios, y en su lugar se han establecido administraciones laicas. Han sido despedidas en todos países con grandes muestras de gratitud del pueblo, que ni es ni puede ser responsable de los desaciertos del Gobierno.

Según cartas recibidas del Cairo, se cuentan muchas conversiones de coptos á la Religión católica; efecto indudablemente, del movimiento religioso producido por la reciente carta de Su Santidad.

Detalle importante.—Es muy común en los pueblos aplicar telas de araña sobre las heridas para contener la hemorragia. Este cuerpo posee en alto grado propiedades hemostáticas que le hacen muy recomendable para el objeto á que se le destina, pero tienen el gravísimo inconveniente de encontrarse casi siempre cubiertas de polvo que puede contener en muchos casos, gérmenes de enfermedades mortales. Este es el caso ocurrido en un labrador que se curó una herida en la cabeza con dichas telas y pereció víctima del tétano.

Contra el olor del yodoformo.—Ya que de heridas hablamos, viene aquí como de molde decir la manera de quitar el mal olor que el yodoformo, substancia que está dando grandes resultados para la cicatrización de llagas, deja en las manos y objetos que toca.

Lávese la parte impregnada de yodoformo con trementina frotándola bien y dentro de un momento puede quitarse la trementina con agua y jabón; sin que deje en las manos ni objeto que oía mal, ni rastro del persistente olor de aquella substancia.

Dice un periódico:

«La friolera, de 40.743 reales y 68 céntimos se adeuda á los maestros de escuelas de Purchena (Almería).»

¡El director de Instrucción pública tan tranquilo! ¡Y Linares Riván tan fresco!

VARIEDADES.

LA POESIA

Como el raudal que corre en la pradera
Copia en su espejo pájaros y flores,
La alada mariposa de colores,
El verde arbusto y la azulada esfera,
La sublime poesía reverbera
Combates, glorias, risas y dolores,
Odio y amor, tinieblas y esplendores,
El cielo, el campo, el mar... ¡la vida entera!
Así Homero es la lid, Virgilio el día;
Esquilo, la tormenta bramadora;
Anacreonte, el vino y la alegría;
Dante, la noche con su negro arcano;
Calderón el honor; Milton, la aurora;
Shakspeare, el triste corazón humano!

M. Reina.

LA VIDA.

Cuando la niñez nos mece,
¡qué bello es el panorama



que en torno nuestro se ofrece todo hermoso nos parece, todo ventura derrama.

Porque en esa edad dichosa de inocencia y de cariño, una blanca mariposa, un pájaro ó una rosa son la delicia del niño.

Más tarde el tiempo á empellones nos empuja en nuestra vida, y llegan las ilusiones, y al hombre en sus ambiciones le es la tierra reducida:

Que en los ya viriles años á mil empresas se lanza por los suelos más extraños: mas vienen los desengaños y amortiguan la esperanza.

Y el tiempo sigue empujando y la vejez se apodera del hombre que atrás mirando, vá poco á poco palpando lo fugaz de su quimera.

Y al final vé sin pasión que encuentra tras tanto anhelo en su terrena excursión

consuelo en la religión, felicidad en el cielo.

Manuel Diaz de Arcaya.

LA PLANTA DE LA RISA

Se ha encontrado en Kaseen y Oman (Arabia) la planta para reir.

Es un arbusto pequeño, cuyas hojas son de un color verde brillante; dá unas bayas que contienen dos ó tres granos negros de forma análoga á la habichuela.

Estos granos, que encierran el principio activo de la planta, tienen un ligero sabor de opio y un sabor azucarado.

Una vez pulverizado, se toma una pequeña dosis, é inmediatamente se siente poseído el paciente de una risa inacabable.

Los efectos duran más de una hora.

Después... un reposo absoluto, un sueño profundo, y al despertar ningún recuerdo.

Esta planta es un verdadero convulsivo; produce crisis nerviosas, y sería peigrósimo el abuso y aun el uso frecuente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA

SRES. CALSINA E HIJO

IMÁGENES

de todas dimensiones, clases y precios, tanto con ropajes de madera como para vestir, y vestidas de variadas telas y sedas naturales.

IMÁGENES de los Sagrados Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la Sagrada Familia.

IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asuntos bíblicos.



IMÁGENES de los sagrados Corazones.

IMÁGENES del Crucificado.

IMÁGENES del Buen Pastor.

IMÁGENES del Niño Jesús.

IMÁGENES de Vírgenes de todas las advocaciones.

IMÁGENES de Santos y Santas

IMÁGENES de Angeles.

IMÁGENES representando el Nacimiento del Salvador.

IMÁGENES representando la Sagrada Familia.

IMÁGENES representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.

IMÁGENES representando asuntos Bíblicos.

ALTARES, RETABLOS, TEMPLETES, ANDAS, ETC.

CATÁLOGOS GRATIS. Dirigir los pedidos á JACINTO CALSINA E HIJO, calle Consejo de Ciento, núm. 249.

BARCELONA